



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

ARTICULO DE REFLEXIÓN

**LA GESTIÓN CULTURAL COMO CATALIZADOR DEL
EMPRENDIMIENTO CULTURAL IKUNA**

CAMILO ANDRÉS RÍOS OLAYA

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE ARTES
GESTIÓN CULTURAL
SECCIONAL SUROESTE**

11 DE JUNIO DE 2023

RESUMEN

El presente artículo, narra la experiencia en la creación de un emprendimiento cultural resultado del trabajo de grados y práctica académica para optar por el título de profesional en Gestión Cultural de la Universidad de Antioquia. Aquí, se dio una formalización de lo que antes se conoció como Colectivo Cultural Ikuna, pues, si bien es la creación de un emprendimiento, no se comenzaba desde cero, ya que Ikuna cuenta con un historial de proyectos y procesos ejecutados, por lo que, este proceso se enfocó en definir y direccionar su trabajo. Es así como este proyecto está encargado a través de cuatro (4) líneas de acción de la resignificación de espacios, eventos diversos, festivales diversos y de didácticas, pedagogía social y apoyo, asesoría y creación en proyectos culturales.

Lo anterior, surge con base a la necesidad que ha identificado ikuna en su trayecto como colectivo, al encontrarse en el hacer con un sector cultural y artístico con mayor necesidad de organización, gestión de recursos y formalización de servicios, lo cual se relaciona en el quehacer de la Gestión Cultural en cuanto a la promoción, planeación, oferta de servicios y ejecución de procesos artísticos y culturales.

PALABRAS CLAVES

Cultura, emprendimiento cultural, gestión cultural

INTRODUCCIÓN

La formación en Gestión Cultural impartida por la Universidad de Antioquia tiene como objetivo la formación de profesionales capaces de involucrarse en los procesos y actividades culturales de los territorios. Este enfoque busca fortalecer la capacidad de los estudiantes para conocer, comprender, intervenir y potenciar los procesos y actividades culturales de su entorno.

En este sentido, la formación en Gestión Cultural busca desarrollar habilidades necesarias para el desarrollo comunitario, la comprensión de la diversidad, la investigación y la intervención a través de procesos de animación, promoción, difusión, innovación, e incluso el emprendimiento.

Por lo tanto, a lo largo de la vida académica, se pueden experimentar diferentes procesos que pueden convertirse en una idea de negocio a través de la intervención y ejecución en el campo. Es decir, se puede poner en práctica lo aprendido en el pregrado en Gestión Cultural desde los primeros semestres académicos y utilizar la experiencia, el ensayo y error, y poner a prueba los conocimientos y saberes obtenidos. Todo esto puede resultar en años de errores, experiencia y pruebas que pueden utilizarse para la creación de un emprendimiento.

Además, la experiencia y las alianzas forjadas en el tiempo pueden ser puestas a prueba en la creación del emprendimiento Ikuna, lo que demuestra que se pueden aplicar los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas en la vida académica en la creación de un proyecto real y exitoso, añadido a esto, la academia proporciona herramientas que facilitan conocer el entorno cultural, social y el contexto en el que se desarrollará la idea para estimar desafíos y potencialidades.

De este modo, Ikuna se conforma como una iniciativa enmarcada en el emprendimiento cultural y experiencia de práctica en Gestión Cultural en el municipio de Andes, Antioquia. Y, por medio de cuatro (4) líneas de acción que lo conforman, pretende formalizar y mejorar todos los servicios que han realizado durante años, mostrando los saberes, la pasión y la capacidad con la que cuenta para la dinamización del sector cultural.

Por consiguiente, después de crear, dinamizar y consolidar una trayectoria en el municipio de Andes, se crea Ikuna con el objetivo de ser uno de los ejes de acción que se encargará de dignificar y enaltecer los procesos artísticos y culturales, y el reconocimiento de los artistas y agentes culturales que brindan sus servicios en la resignificación de espacios, eventos diversos y didácticas y proyectos de pedagogía social, todo esto, como insumo de las pruebas piloto ejecutadas en el marco de la práctica académica y también, como antecedente por los procesos ejecutados años anteriores.

Desarrollo

Invertir en la confianza

En el ámbito de la Gestión Cultural, es común que el Gestor Cultural experimente dudas sobre sus creaciones y acciones. Se cuestiona si está siguiendo la forma correcta de realizar las tareas y si serán bien recibidas por otros. No obstante, es esencial que comience a invertir gradualmente en la confianza en sí mismo. Este proceso debe convertirse en una práctica diaria en la que se desafíe y reconozca sus capacidades. Debe ser capaz de ocupar su cuerpo y mente de manera auténtica, dejando de lado las restricciones impuestas por las normas establecidas. Como Gestor Cultural, su objetivo es convertir ideas en realidades, en procesos que le hagan

sentir pleno, sin temor a cometer errores. Aunque es importante reflexionar y dudar ocasionalmente, no debe permitir que el miedo al fracaso lo detenga en su búsqueda de la excelencia.

Por ello, aunque el estado de ánimo no debería influir en el desarrollo de los procesos, es importante reconocer que a veces el proceso se vuelve complejo y se permite desconectarse de este, porque, la busque constante, la corrección y el aprendizaje son actividades necesarias para alcanzar la excelencia en su labor. La disciplina y la persistencia son fundamentales para superar los desafíos y lograr resultados exitosos. Si bien puede resultar agotador, este proceso de revisión y mejora es esencial para establecer una base sólida en la que puedan construirse las acciones y proyectos culturales. La planificación, es un método que proporciona mayor confianza, ls ayuda a mantenerse en el rumbo correcto y a superar obstáculos, permitiéndose disfrutar de los procesos de creación y ejecución.

La importancia de la planeación, la reflexión y la innovación

En el mundo del emprendimiento cultural, se reconoce la importancia de la planificación y la proyección. Es fundamental reflexionar sobre una serie de procesos que aseguren el buen funcionamiento del emprendimiento. Esto implica considerar aspectos como la pasión, la proactividad, la disciplina y adquirir conocimientos legales y comerciales entre otros. La planificación proporciona dirección y ayuda a establecer metas claras para alcanzar el éxito. Al reflexionar sobre estos aspectos, el emprendedor puede tomar decisiones informadas y trazar estrategias efectivas para convertir sus ideas y proyectos en realidades.

Además de la planificación y la proyección, otro aspecto crucial en el mundo del emprendimiento cultural es la capacidad de adaptación y la apertura al aprendizaje continuo. El Emprendedor Cultural debe estar dispuesto a enfrentar desafíos y cambios constantes en el entorno empresarial y artístico en el que se desenvuelve. Esto implica estar al tanto de las tendencias, las nuevas tecnologías y las demandas del público, así como buscar oportunidades de colaboración y networking. La flexibilidad y la disposición para adquirir nuevos conocimientos permiten a los emprendedores mantenerse actualizados y encontrar formas innovadoras de destacar en un mercado cada vez más competitivo.

Por otro lado, la construcción de una red sólida de contactos y alianzas estratégicas también son esenciales. Establecer relaciones con otros emprendedores, artistas, instituciones y profesionales del sector permite ampliar el alcance de los proyectos y obtener apoyo mutuo. Estas conexiones pueden brindar oportunidades de colaboración, acceso a recursos compartidos y la posibilidad de llegar a nuevos públicos. Es por esto, que construir una red sólida y mantener relaciones duraderas en el ámbito cultural es una estrategia clave para el crecimiento y la sostenibilidad de los emprendimientos.

Asimismo, la creación de una marca y una identidad distintiva que desmarquen del resto, potencia la obtención de aliados y contactos, por lo mismo, es fundamental que el emprendedor sea capaz de comunicar claramente los valores, la propuesta única y el impacto social de sus proyectos. Esto implica desarrollar una estrategia de marketing y comunicación efectiva, que incluyen la creación de un nombre y un logotipo que reflejen la esencia de la marca, así como la difusión de mensajes consistentes y atractivos a través de diversos canales

de comunicación, como las redes sociales, los medios de comunicación. Una marca sólida y una identidad establecida ayuda a generar reconocimiento, confianza y conexión con el público objetivo, lo que es crucial para el crecimiento y la sostenibilidad.

Por consiguiente, la capacidad de innovación y la búsqueda de nuevas ideas son aspectos clave en el emprendimiento cultural. El emprendedor debe estar dispuesto a explorar nuevas formas de expresión artística, experimentar con tecnologías, romper con lo establecido y estar atento a las demandas cambiantes de la sociedad. La creatividad y la capacidad de adaptación son vitales para destacar en un entorno cultural en constante evolución. La innovación permite mantenerse en la vanguardia, captando la atención del público y generando un impacto significativo en las comunidades.

El acercamiento a la cultura y el arte

El pregrado Gestión Cultural es un camino significativo que brinda un acercamiento más profundo a la cultura, el arte y los artistas. La diversidad y la abundancia de talento en el mundo cultural maravillan y hacen que el proceso sea mucho más enriquecedor. Al trabajar en la Gestión cultural, se tiene la oportunidad de interactuar con diversas manifestaciones artísticas y colaborar con talentosos individuos y comunidades. Este proceso permite a quienes se dedican a ello a contribuir al enriquecimiento de la cultura y al desarrollo de la sociedad en general.

La labor de Gestor y emprendedor, va más allá de la mera organización y promoción de eventos culturales. Es un proceso que implica comprender y respetar las diferentes expresiones artísticas de una sociedad, reconociendo su valor y potencial para generar un

impacto positivo en las personas. Al sumergirse en este mundo fascinante, los Gestores se convierten en facilitadores de experiencias enriquecedoras, creando puentes entre artistas y audiencias.

La diversidad cultural y la abundancia de talento que se encuentran en lo cultural son verdaderamente maravillosas. Cada artista trae consigo una perspectiva única, una voz que busca ser escuchada y compartida. El Gestor tiene la oportunidad de descubrir y colaborar con talentosos individuos y comunidades, fomentando la creación y el intercambio de ideas.

Además, el trabajo que se ejecuta, contribuye al enriquecimiento de la cultura y al desarrollo de la sociedad en general. Por lo mismo, como agentes de la cultura, pueden crear programas y proyectos que promuevan la inclusión, la equidad y el acceso a las artes, mediante la organización de múltiples actividades que permitan el fortalecimiento de los lazos sociales y fomentan la apreciación de la diversidad.

Ikuna, Conexión con el territorio

En su trayecto, Ikuna ha sido testigo de las dificultades que enfrentan los artistas y agentes culturales para llevar a cabo sus proyectos de manera efectiva. La falta de recursos, la ausencia de estructuras sólidas de planificación y la necesidad de una oferta de servicios bien definida son solo alguno de los obstáculos identificados.

En respuesta a esto, Ikuna se ha convertido en un facilitador, promoviendo la promoción, planeación y ejecución de procesos artísticos y culturales. Ha asumido el desafío de brindar un apoyo integral a los artistas, guiándolos en el camino hacia la formalización de sus servicios y la optimización de sus recursos.

Como emprendimiento, comprende la importancia de dar a conocer el talento y la propuesta artística de los creadores, estableciendo estrategias efectivas para llegar a un público más amplio, a través de la difusión en medios de comunicación, redes sociales, eventos, entre otros, busca generar el reconocimiento y la visibilidad que merecen los artistas y agentes culturales.

Y, más allá de la planificación y la oferta de servicios, Ikuna hace énfasis en la ejecución de procesos artísticos y culturales. Reconociendo que la creatividad y el talento deben materializarse en proyectos concretos que impacten y conecten con el público, por medio de la gestión de recursos, la coordinación logística y el seguimiento de los procesos, para así asegurar que cada proyecto se lleve a cabo con excelencia y profesionalismo.

Un viaje inspirador en Ikuna

Un emprendimiento cultural es un camino apasionante y desafiante en el cual el Gestor Cultural puede dar vida a sus ideas y contribuir al enriquecimiento de la sociedad. Desde el inicio del proceso, la creación y desarrollo de una idea se convierte en el corazón del proyecto, y es en este punto donde la chispa de la inspiración se enciende y comienza un viaje único.

El nacimiento de una idea puede provenir de diversas fuentes: experiencia personal, pasiones, problemas identificados en la comunidad o la necesidad de llenar un vacío cultural. Sea cual sea su origen, estas ideas emergen como semillas que esperan ser cultivadas y transformadas en proyectos sólidos y significativos.

Al comenzar a desarrollar la idea, es esencial sumergirse en un proceso de reflexión profunda. Analizar la viabilidad y el impacto potencial de su proyecto. Es aquí donde la planificación estratégica entra en juego. Es necesario realizar investigaciones, estudios de

mercado y análisis de necesidades para identificar el público objetivo, las oportunidades y los desafíos que pueden surgir en el camino.

Por lo mismo, es fundamental nutrir la creatividad y la innovación. La gestión cultural es un campo que requiere de propuestas frescas y originales. La capacidad de pensar de manera disruptiva y desafiar las convenciones establecidas puede marcar la diferencia en el éxito de un emprendimiento cultural. Explorar nuevas formas de presentar y difundir el arte y la cultura, así como encontrar soluciones innovadoras para los problemas existentes, puede generar un impacto transformador en la comunidad.

Sin embargo, el desarrollo de una idea en el emprendimiento cultural no está exenta de desafíos. El camino puede estar lleno de obstáculos, tanto internos como externos. La falta de recursos financieros, las dificultades para obtener apoyo y la resistencia al cambio son solo algunos de los obstáculos que se pueden presentar. En esos momentos de dificultad es cuando la perseverancia y la pasión se convierten en aliados indispensables. La confianza en la propia visión y el compromiso con los valores culturales pueden superar cualquier obstáculo y abrir nuevas oportunidades.

El desarrollo de una idea es un proceso dinámico y en constante evolución. A medida que se avanza, es importante estar abierto a la retroalimentación y aprender de los éxitos y fracasos. La adaptabilidad y la flexibilidad son cualidades esenciales para ajustar y mejorar el proyecto a medida que se enfrentan nuevos desafíos y se descubren nuevas oportunidades.

El desarrollo de un emprendimiento o la idea de un emprendimiento cultural es un viaje inspirador que requiere reflexión, planificación estratégica, creatividad, perseverancia y adaptabilidad. Es un proceso desafiante pero gratificante, donde las ideas pueden convertirse en proyectos con un impacto significativo en la sociedad. Los Gestores Culturales tienen la

oportunidad única de dar vida a sus visiones, de nutrir la diversidad cultural y crear posibilidades.

Descubriendo la esencia de Ikuna: Un viaje a través de la cultura y el arte

Ikuna es un emprendimiento cultural que abarca cuatro líneas de acción fundamentales para promover el arte, la cultura y el desarrollo cultural y social. Cada una de estas líneas ha surgido de una profunda reflexión y de identificar las necesidades y potencialidades de la comunidad en la que se pretende desarrollar.

La primera línea de acción, la intervención de espacios, nació de la observación de numerosos lugares desaprovechados y abandonados en el municipio de Andes. Estos espacios podían ser transformados en escenarios para la expresión artística. Así, se decidió emprender en proyectos que consistían en recuperar y habilitar espacios públicos y privados para convertirlos en murales, espacios culturales y artísticos. Estas intervenciones no solo revitalizan los lugares, sino que también promueven el encuentro y la inclusión cultural y social a través del arte.

La segunda línea de acción, los eventos diversos, surgió de la necesidad de generar encuentros culturales que fuera accesibles y atractivos para diversos públicos. Espectáculos multidisciplinares, conciertos que abarcan diferentes formas de expresión artística. La creación de eventos, fomentan la participación y la interacción entre artistas y espectadores, creando así una plataforma para la difusión y el reconocimiento de talentos locales, emergentes.

La tercera línea de acción, los festivales diversos, se gestó a partir del deseo de celebrar y visibilizar la diversidad cultural presente en la comunidad. En ello, existía una riqueza de tradiciones, costumbres y expresiones artísticas que se merecían ser destacadas. Por lo que, organizar festivales temáticos que abarcaran la música, la danza, gastronomía, la diversidad y equidad de género, el patrimonio y otras manifestaciones culturales propias de la región y de otras culturas presentes. Los festivales promueven el intercambio cultural, el respeto y la valoración de la diversidad, fortaleciendo los lazos de la comunidad.

La cuarta línea de acción, los talleres, la pedagogía social y los proyectos, surgen como una respuesta a la necesidad de promover la formación artística y el desarrollo personal a través del arte, esto a través de talleres que abarcaran diferentes disciplinas artísticas, de patrimonio, entre otras, dirigido tanto a niños, jóvenes como a adultos. Estos talleres fomentan la creatividad, el autoconocimiento y la expresión individual y colectiva. Además, se idearon proyectos de pedagogía social que utilizan el arte como herramienta para abordar problemáticas sociales y promover la inclusión y la transformación comunitaria.

Cada una de estas líneas de acción en el emprendimiento cultural surgió de la reflexión y la identificación de necesidades y oportunidades en la comunidad. A través de la intervención de espacios, los eventos diversos, los festivales diversos y los talleres, pedagogía social y proyectos, se busca promover la cultura, el arte y el desarrollo social, generando espacios de encuentro, participación y formación que impacten de manera positiva en la comunidad.

Conclusiones

Invertir en la confianza es fundamental para el Gestor Cultural, ya que le permite liberarse de las restricciones impuestas por las normas establecidas y desarrollar sus

capacidades de manera auténtica. Aunque es importante reflexionar y dudar ocasionalmente, no deben permitir que el miedo al fracaso detenga las ideas o el proyecto en el que espera desempeñarse. La disciplina y la persistencia son clave para superar desafíos y lograr resultados exitosos en la Gestión Cultural. La planificación estratégica proporciona dirección y confianza en el desarrollo de proyectos, ayudando a mantener el rumbo correcto y superar obstáculos.

Otros aspectos importantes en el emprendimiento cultural son la capacidad de adaptación y la apertura al aprendizaje continuo. Como líder, siempre hay que estar dispuestos a enfrentar desafíos y cambios constantes en el entorno empresarial y artístico, manteniéndose actualizado y buscando oportunidades de colaboración y networking. La construcción de una red sólida de contactos y alianzas estratégicas también es esencial para ampliar el alcance de los proyectos y obtener apoyo que potencie las líneas de acción, así como las proyecciones que se tengan a futuro.

Asimismo, Crear una marca y una identidad distintiva ayuda a generar reconocimiento, confianza y conexión con el público objetivo. Es importante comunicar claramente los valores y la propuesta única de los proyectos a través de una estrategia de marketing y comunicación efectiva. La capacidad de innovación y la búsqueda de nuevas ideas también son aspectos clave en el emprendimiento cultural, permitiendo destacar en un entorno en constante evolución y que exige cambios mediante la investigación y la interacción con los públicos.

Es de resaltar, que la Gestión Cultural brinda un acercamiento más profundo a la cultura, el arte y los artistas, permitiendo contribuir al enriquecimiento de la sociedad mediante el reconocimiento en la diversidad y las identidades que representan a las comunidades. Los

Gestores Culturales se convierten en facilitadores de experiencias enriquecedoras, creando puentes entre artistas y audiencias.

Por otra parte, en el desarrollo de Ikuna, se identificaron cuatro líneas de acción fundamentales para promover el arte, la cultura y el desarrollo cultural y social. Estas líneas de acción, que incluyen la intervención de espacios, los eventos diversos, los festivales diversos y los talleres, pedagogía social proyectos, surgieron de una profunda reflexión y de la identificación de necesidades y potencialidades de la comunidad. A través de estas acciones, se busca dar una nueva vida a los lugares, fomentar la participación y la interacción, visibilizar la diversidad cultural y promover la formación artística, cultural y el desarrollo personal.

Finalmente, los Gestores propios de sí mismos, despiertos, transforman sueños en realidades, generando un impacto duradero en la sociedad. Se abren caminos en territorios desconocidos, con la convicción de que la cultura puede transformar vidas y comunidades. Cada paso, cada evento, cada proyecto es un acto de amor y dedicación hacía las personas, el arte y la diversidad cultural. Estos agentes, son los catalizadores de un despertar colectivo, son quienes guían a la cultura hacía una sociedad más inclusiva, diversa y humana.